

Tema 5: El crecimiento del Señor Jesús

Unidad: El reconocimiento de Simeón y Ana

I. Base bíblica

Isaías 7:15-16

Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. 16 Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada. □

Colosenses 2:2-3

para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

1ª Corintios 1:19-25

Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. 20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

II. Texto de desarrollo

Lucas 2:40; 52

40 Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

52 Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres

III. Introducción

Después del engendramiento fuera de lo natural, la formación del cuerpo físico de Cristo se llevó a cabo de manera natural, así como el parto. Los acontecimientos tomaron forma dentro de los parámetros de la reproducción humana. Esto lo podemos fundamentar en que, al igual que todos los niños hebreos, Él fue circuncidado al octavo día y María tuvo que efectuar puntualmente, según la Ley, todo el ritualismo de la purificación.

El doctor Lucas se ocupa de investigar su parte humana, y utiliza, al menos, tres indicadores visibles en sus historiales para verificar cómo se desarrolló la niñez del Hijo de Dios. Estos indicadores nos demuestran que Jesús tuvo un desarrollo como cualquier niño, sin embargo, la ausencia de la herencia del pecado original, desde luego, le permitía aventajar, de manera visible, a los demás niños de su edad.

Lucas analiza el crecimiento físico, su carácter y evalúa su capacidad mental, y la sabiduría que progresivamente se formaba en él. A sus doce años tuvo su primer encuentro con los líderes de Israel en materia religiosa, y ellos quedaron

asombrados por las preguntas que Él les hacía y las respuestas que les dio mientras le preguntaron. No hay duda que el pecado oscureció las mentes de los humanos, puesto que, en el caso de Jesús, vemos las grandes ventajas de no estar afectado por esa fatal enfermedad.

Su crecimiento estuvo libre de enfermedades, aunque no estuvo libre de ser tentado en todo, pero sin pecado.

Sus padres se ocuparon de preparar su cuerpo, de tal manera que lograra cumplir los propósitos para lo cual le fue provisto, como dice la Escritura en Hebreos 10:5 *"Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo"*. Sus padres sabían que el Cordero debía ser criado, de tal manera, que no tuviera ningún defecto para poder calificar para el sacrificio. Aunque José y María procrearon varios hijos, la atención preeminente al primogénito tuvo que haber sido notoria, por el destino que le esperaba. Nadie con un cuerpo débil hubiese podido soportar las torturas, el hambre, la sed y el sueño, mientras lo juzgaron por tres días, y mucho menos, continuar con el camino hacia el Calvario.

El cultivo de la sabiduría tenía que haber sido superior a la de cualquier mortal, porque tendría que enfrentar a la inteligencia y a la sabiduría humana, como adversario, antes de cumplir su propósito. (Ap. Isauro Vielman)

Hebreos 4:15

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Apocalipsis 21:5

Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

I. Fortalecimiento físico

La estructura física del cuerpo de Cristo, sin duda alguna, fue preparada de madera apropiada por María y José en sus primeros años de vida. Las capacidades excepcionales que se ven en el desarrollo del ministerio son solo el reflejo de dos aspectos esenciales: el primero, la ausencia de pecado, porque el pecado debilita. Quienes entramos a esta tierra con la herencia del pecado adámico, desde el vientre empezamos a sufrir las consecuencias del proceso de muerte que comienza, justamente, cuando entramos en el "cronos". La adaptación a este entorno lleva una serie de desequilibrios y afectaciones llamadas enfermedades, aunque hay algunos seres humanos que tienen el privilegio de ser menos agredidos por estas descompensaciones físicas, no están exentos de un deterioro progresivo como la flor del campo que nace por la mañana y por la tarde pierde todos sus encantos. Mientras que el Hijo de Dios no tenía la desventaja de llevar dentro, y sobre sí, el peso de su propio pecado ni las herencias ni las deudas ancestrales que los mortales tenemos que sobrellevar a lo largo de nuestro corto periodo de vida.

El segundo aspecto era la alimentación que, de por sí, es sana para los hebreos, puesto que no comen carne de animales considerados inmundos por

la ley de Moisés, y además, observan un día de descanso con excesiva rigurosidad, así como la dedicación intensa de los padres para instruir a los hijos en el Tanaj.

Esta preparación con la Palabra de Dios fortalecía las estructuras de su carácter, y se anticipaba al aporte de la información mundana. Todas las cosas tocante a la crianza de los hijos habían sido delineadas cuidadosamente por Dios, eso hace que hasta hoy los hebreos que observan algo de la herencia divina, los mantenga a la cabeza en cuanto a la ciencia y a los quehaceres humanos, ¡Cuánto más la familia escogida por Dios para traer al Cordero a la tierra!, debió tener la capacidad y la rigurosidad para la crianza de aquel Hijo unigénito del Padre. (Ap. Isauro Vielman)

Levítico 11:8; 46-48

De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos.

Hebreos 4:9

Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

Mateo 4:2

Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

□

II. Sabiduría e inteligencia

El Dios Hijo encarnado, desde sus primeros días, comenzó a capitalizar sabiduría y su capacidad experimental de analizar cada cosa del entorno, partiendo desde el hogar, la familia, los vecinos y la sociedad hebrea. La acción oportuna de sus padres y la enseñanza continua de las Sagradas Escrituras le permitió capitalizar todos los insumos necesarios para un carácter sabio, aunque como Dios Hijo, tenía la capacidad eterna de obedecer como humano, al entrar en el escenario de este mundo, necesariamente tuvo que padecer para aprender a obedecer, como verdadero hombre.

La sabiduría es el cúmulo de experiencias experimentales que permiten las mejores decisiones en cuanto a la relación con Dios, con los hombres y con el resto de la creación. Una persona sabia sabe cómo vivir ante cualquier circunstancia imprevista, tiene la capacidad inmediata de cómo actuar y responder.

El libro de Proverbios es un diccionario útil para aprender sabiduría y, por supuesto, el conocimiento del Tanaj, como lo tuvo que haber conocido Jesús, le permitió juzgar todas las cosas apropiadamente, sin descuidar, de ninguna manera, la administración de sí mismo.

La sabiduría no radica en las habilidades humanas, sino en el manejo inteligente de esas habilidades para observar y juzgar apropiadamente todas las acciones, en la vasta relación con Dios, con los humanos y la naturaleza.

Aunque Jesús debió aprender las acciones humanas, su principal fuente de enseñanza vino de Dios, como dice la Escritura en Santiago 3:17 "Pero la

sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía."

Mientras que la sabiduría humana parte de una mente dañada por el pecado, y su progreso hace que el hombre descienda a una sabiduría animal y luego a su nivel más bajo que es la diabólica.

El Hijo de Dios tuvo que haber conocido todos estos fenómenos de la sabiduría y decidir, de manera voluntaria, regirse por los principios de la sabiduría de Dios. Las otras sabidurías debilitan, enferman y empobrecen, pero la de Dios es la que enriquece. (Ap. Isaura Vielman)

Inteligencia:

Del griego sunesis (G4907): Literalmente, «poner junto», por tanto, rapidez de aprehensión, es decir, facultad crítica para una clara aprehensión, para valorar inteligentemente una situación. El NT usa dos palabras para entendimiento, phronesis y sunesis. La phronesis actúa, mientras que la sunesis juzga. Phronesis representa el lado práctico de la mente, en tanto sunesis el lado que analiza y discierne. □ (Comentario Biblia Plenitud)

Santiago 3:17

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Lucas 2:47

Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.

Proverbios 1:1-3

Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. 2 Para entender sabiduría y doctrina, Para conocer razones prudentes, 3 Para recibir el consejo de prudencia, Justicia, juicio y equidad; □

Proverbios 23:23

Compra la verdad, y no la vendas; □ La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.

III. Gracia

La hermosura del carácter del hombre originalmente se perdió cuando transgredió las leyes de Dios en el huerto. Las pérdidas por el pecado fueron cuantiosas, se perdieron habilidades, el señorío sobre la Creación, y lo más lamentable de todas las cosas, se perdió la común unión de la creatura con el Creador. Algunos de los patriarcas posteriores lograron perfeccionar en su carácter, gracias que les fueron reveladas por Dios, pero el postrer Adán tendría que reunir todas las gracias propias del carácter de Dios, como dice la Escritura en Colosenses 2:9 "Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad," por lo que la formación del carácter del Hijo de Dios tendría que mostrar las bellezas del Invisible.

El despliegue del abanico del carácter de Dios debió aparecer a flor de piel, en Jesús, desde luego, de manera progresiva hasta llegar a su plenitud, en eso consiste la obra el aparecimiento del Hijo de Dios en medio nuestro, para llevar muchos hijos a la gloria y hacer un nuevo hombre, semejante a Él.

Este nuevo hombre, participante de la naturaleza de Dios y templo del Espíritu Santo, en su crecimiento progresivo hará brotar en su carácter, las gracias del carácter de Cristo. (Ap. Isauro Vielman)

Gracia: del griego járis (G5463): (como gratificante), específicamente la influencia divina sobre el corazón, y su reflejo en la vida; incluido gratitud); merecer aprobación (Dicc. Strong)

Salmos 45:2

Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; La gracia se derramó en tus labios; Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.

2ª Pedro 3:18

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Conclusión

Proverbios 3:3-4

Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; 4 Y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres.